

Como el Aquil

(HOMENAJE A VICENTE ALEIXANDRE)

Él conocía el sitio
en donde todos los caminos que siguen los poetas
se cruzan. Él sabía el lugar exacto.

Allí construyó su casa: alzó los estandartes
de su poesía y de su permanencia.
Luego fundó un diván
al que dio su largura inacabable.

Tendido dejó su fantasía en libertad
y sometió el trabajo de su mano de rey
a una austera y terrible penitencia.

Mientras tanto el mundo se iba renovando con él
y hubo gritos y fuego y explosiones
y cuando todo concluyó él estaba
dolorido y paciente por encima del odio.

De nuevo
los poetas se pusieron en marcha
y a su casa fueron llegando:
nadie recuerda que ni uno
se quedara sin conocer su voz
y su aliento de abierta bienvenida
en el reposo de la biblioteca.

En los manuales en las Historias y en el paraíso
tiene un lugar muy destacado
y su apellido ya campea
en las generaciones y países.

Cada vez de cristal más diáfano
sigue bebiendo el agua de su copa
y saluda y saluda con donaire
al tiempo y los viajeros.

Allí le encontraréis poetas: en su torreón
sobre el camino; en su diván
de plumas y de piedra: sonriendo
sonriendo eternamente
sonriendo.

José Agustín Goytisolo "Algo sucede" -92 Lumen
Poesía- Prólogo de Luisa Cotoner